Fuerte repunte en bienes duraderos

La demanda de bienes duraderos repuntó 16.4% en mayo, liderada por transporte. Al descontar transporte y defensa se observó un decremento mensual de 2.4%.

Señales mixtas en la confianza del consumidor

La confianza del consumidor en EE.UU. ofrece señales encontradas según la medición. Por un lado, el índice de Conference Board cayó a 93.0 en junio desde 98.4, con mayor preocupación por precios, empleo y riesgo de recesión. Por otro lado, el sentimiento medido por la Universidad de Michigan continuó su repunte, al cerrar en 60.7 (mayo: 52.2), impulsado por el alivio en tensiones comerciales. En ambos casos, el nivel sigue por debajo de promedios históricos, lo que anticipa un consumo más cauto.

Manufacturas en terreno negativo

El promedio de indicadores regionales de manufacturas se mantuvo en terreno negativo en junio, con mejoras leves en envíos y pedidos, pero caídas en empleo. La industria sigue débil, lo que refuerza un panorama de crecimiento limitado en el corto plazo.

Caen solicitudes de desempleo

Las solicitudes iniciales de desempleo cayeron más de lo previsto, mostrando una moderada mejora en el mercado laboral. Sin embargo, el aumento en el número de asegurados revela dificultades persistentes para reinsertarse, lo que apunta a una recuperación laboral aún incompleta.

Mayor inflación en mayo

La inflación PCE general subió 0.1% mensual en mayo, igual que en abril. En términos anuales, avanzó a 2.3% desde 2.2%. La subyacente aumentó 2.7% anual (abril: 2.6%), lo que frena el progreso hacia la meta del 2% de la Fed.

Se amplía déficit externo

Durante el 1T25, el déficit se amplió a \$450.2 mil millones, con un alza en importaciones (\$1 billón) y exportaciones (\$539 mm). El deterioro externo refleja desequilibrios crecientes, en parte por efectos de política comercial. Como porcentaje del PIB representa el 6%.

Perspectivas

En México, se publicó en la semana el dato de IGAE, que muestra que la actividad económica creció 0.5% en abril y 1.4% a tasa anual, mostrando una recuperación parcial tras la debilidad del primer trimestre. Por otro lado, la inflación general de la primera quincena de junio subió a 4.51% anual desde el 4.42% de mayo, mientras que la subyacente se mantuvo elevada en 4.2%, reflejando presiones persistentes en precios de servicios. En este contexto, el Banco de México recortó su tasa de interés en 50 puntos base hasta 8.0%, pero con un tono más prudente, señalando que el ciclo de recortes será más gradual ante la falta de avances contundentes en el proceso desinflacionario. Para la semana siguiente, el mercado estará atento a las remesas de mayo, los datos de consumo privado e inversión fija bruta de abril, y la confianza del consumidor de junio, que permitirán valorar la evolución de la demanda interna y sus implicaciones para el crecimiento del segundo trimestre.

En Estados Unidos, los datos publicados en la semana mostraron una revisión a la baja del PIB del primer trimestre a -0.5% anualizado, debido a una caída en el gasto público y una contracción de las exportaciones netas. La inflación subyacente medida por el PCE se ubicó en 2.7% anual en mayo, con una variación mensual de apenas 0.1%, consolidando señales de desinflación sin alcanzar aún la meta de 2.0%. Además, el gasto personal se moderó y las solicitudes continuas de desempleo alcanzaron su mayor nivel desde 2021, lo que sugiere una pérdida de tracción en el consumo y el mercado laboral. Para la próxima semana, los datos clave serán el reporte de empleo ADP, la nómina no agrícola, la tasa de desempleo y el PMI manufacturero del ISM, todos relevantes para evaluar si la Fed podrá realizar recortes en la tasa de fondos federales en otoño o si mantendrá su actual postura de espera.